

EL TEATRO COMO MEDIO DE SENSIBILIZACIÓN CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA*
**(Estudio exploratorio sobre el uso de la obra de teatro *Ante el espejo*
como herramienta de prevención y sensibilización)**

Manuel Cenizo Rodríguez
Gonzalo del Moral Arroyo
Rosauero Varo Baena
Distrito Sanitario Sevilla Sur

RESUMEN: El presente trabajo se plantea como objetivo explorar la utilidad del teatro, como medio de sensibilizar del ser humano, a la hora de prevenir la violencia de género. El estudio plantea el visionado de la obra de teatro *Ante el espejo* creada para reflexionar acerca de la violencia ejercida por el hombre contra la mujer y una posterior discusión grupal guiada (grupo focal) con grupos de adolescentes, comparando la condición de género: sólo chicas, sólo chicos y grupos mixtos. Del estudio se desprende que el uso de la obra de teatro *Ante el espejo* y el posterior debate grupal guiado son dos elementos de utilidad para sensibilizar a los chicos y chicas jóvenes del problema que supone la violencia de género.

PALABRAS CLAVE: teatro, violencia, adolescentes, prevención, sensibilización, género

ABSTRACT: This article seeks to explore the usefulness of the theater as a means of raising awareness the human being and in preventing gender violence. The study raises the viewing of the play *Ante el espejo* created to reflect on violence by men against women and a guided group discussion later (focus group) with groups of adolescents, comparing the condition of gender: girls only, boys only and mixed groups. The study shows that use of the play *Ante el espejo* and subsequent guided group discussion are two useful elements to raise awareness among young boys and girls of the problem of gender violence.

KEY WORDS: theatre, violence, adolescents, prevention, raising awareness, gender

*Accesit a la mejor comunicación oral. I Congreso Nacional sobre Violencia de Género y Salud: Hilando Género. Santiago de Compostela, Febrero, 2009.

Introducción y justificación

Las múltiples formas en las que la violencia se presenta, la dificultad de encontrar patrones explicativos y predictivos de la misma, o la dificultad de reconocimiento y definición de algunos comportamientos y actitudes violentas entre la población son fenómenos de primer orden. Una de las formas de violencia que está adquiriendo dimensiones más preocupantes en la actualidad es la violencia contra las mujeres. Medios de comunicación, asociaciones, mundo político y ciudadanía están comenzando a incluir en su discurso una nueva realidad discursiva basada en la igualdad real.

Además de las modificaciones legales oportunas que persiguen proteger a la mujer que es víctima de violencia por parte de un hombre, la mayoría de intervenciones se dirigen a prevenir y sensibilizar a la población como vía óptima del cambio de actitudes y comportamientos que es necesario realizar de cara a acabar con este problema social.

El conjunto de iniciativas puestas en marcha para sensibilizar a la población parte de una premisa básica: llegar al mayor número de personas, de todas las edades y de todos los estratos sociales. Para perseguir este objetivo se ponen en juego un sinfín de estrategias y actuaciones preventivas que destacan por el principio de utilidad: campañas de sensibilización a través de los medios de comunicación, mesas redondas, jornadas de debate, ciclos de conferencias, cine, manifestaciones, ... cualquier forma de expresión y comunicación sirve para vehicular el mensaje.

Una de las vías más útiles para llegar al entramado emocional de la persona, y desde ahí sensibilizar y lograr una cierta toma de consciencia de los patrones establecidos dentro de su propio sistema personal y social es el arte: La pintura como forma de expresión y de proyección de las emociones, la música liberadora o relajante, la danza como forma de dejar a nuestro cuerpo que se exprese en ese lenguaje tan vivencial y el teatro como forma de vivir una experiencia tan compleja y penetrante como la de ser el que da vida al propio protagonista de la historia.

De todas las formas artísticas que pueden ser herramientas al servicio de la sensibilización y la prevención de la violencia contra las mujeres, nos centraremos en esta ocasión en el teatro, por ser una de las formas de llegar a un gran número de personas de todas las edades y sin ninguna barrera que impida la comunicación de emociones entre lo representado, los representantes y el público.

Muy pocas experiencias de teatro desarrolladas en España abordan el tema de la violencia de género. La mayoría de ellas se centran en la representación de la vida de las mujeres que sufren violencia y reconstruyen su mundo emocional, el lento proceso de destrucción al que se ven sometidas e incluso la liberación que supone el poner fin a ese mundo dominado por la angustia, el miedo y la carencia. La figura del hombre que ejerce la violencia queda marginalizada a su acto, a la emoción de rabia, repulsión y rechazo que provoca en el público, pero no son frecuentes los análisis de qué características de esos hombres se han relacionado con el llegar a ser personas que usan la violencia contra las mujeres. Sin embargo, pensamos que uno de los elementos más importantes para la prevención de la violencia contra las mujeres y evitar la construcción de una relación donde el maltrato y la agresión sean elementos dominantes, es sin duda alguna, el conocer los elementos que favorecen que los hombres ejerzan la violencia contra las mujeres.

Con estas premisas, se gestó la obra de teatro *Ante el espejo* escrita y dirigida por Manuel Cenizo Rodríguez y producida por El Distrito Sanitario Sevilla Sur. Es un ejercicio de reflexión y un esfuerzo por conocer el mundo emocional de los hombres que ejercen violencia contra las mujeres, para así poder comprenderlo y usar ese conocimiento en aras de la prevención, para encontrar elementos presentes en los discursos de los hombres que *justifican* el ejercicio de la violencia y poder así tomar conciencia y reconstruirlo. Con este objetivo la obra se representa en distintas jornadas locales de

reflexión sobre la violencia contra las mujeres y en cualquier foro donde el mensaje pueda encontrar un buen contexto para desarrollarse.

Una de las líneas contextuales que ha suscitado mayor interés es el de la sensibilización de la adolescencia en los centros educativos. Los datos acerca de la violencia en parejas de adolescentes inclinan hacia la preocupación. Algunos estudios hablan que el porcentaje de conductas violentas en el seno de las relaciones de parejas de adolescentes supera con creces las encontradas en el mundo adulto. Del mismo modo, la aparición de elementos violentos en la pareja adolescente se relaciona con el uso de la violencia en las futuras relaciones adultas. El problema es que estos datos reflejan la situación de los y las adolescentes que pertenecen a la generación de la información, a los hijos e hijas de los padres y madres que comenzaron a tomar conciencia de los problemas sociales, a los centros educativos donde se apuesta por la cultura de la paz y la convivencia pacífica y respetuosa.

Ante esta necesidad de intervenir con la población adolescente, de una forma más vivencial que simplemente informativa, con capacidad de llegar a su mundo emocional y sensible desde el cual poder comprender ciertos elementos de las relaciones humanas, se planteó poner a prueba la obra de teatro *Ante el espejo* como herramienta de sensibilización para los y las menores de distintos centros educativos de la provincia.

El objetivo general que se perseguía fue prevenir las conductas violentas contra las mujeres entre los y las adolescentes. Como objetivos específicos se plantearon:

- a) Sensibilizar a los y las adolescentes de la existencia del fenómeno de la violencia contra las mujeres.
- b) Explorar las ideas y creencias que los y las menores tenían acerca de la violencia contra las mujeres y de los personajes que en ella se implican.
- c) Evaluar la respuesta emocional de los y las menores ante el hecho violento presentado en la obra de teatro.
- d) Sondar el nivel de violencia existente en las relaciones de pareja de los y las adolescentes.

Método

SUJETOS

La muestra ha estado formada por un total 90 adolescentes de los IES Tierno Galván y Leonor de Guzmán de Alcalá de Guadaíra y María Galiana de Dos Hermanas. Los tres centros fueron seleccionados de forma aleatoria. Del total de participantes, 48 fueron chicas y 42 chicos. Las edades oscilaron entre los 14 y los 17 años. Todos los chicos y chicas pertenecían a distintos grupos de 4º de la ESO, y fueron elegidos al azar por las distintas tutorías del citado nivel educativo.

INSTRUMENTOS

Se utilizaron una serie de instrumentos para llevar a cabo la intervención:

—El grupo focal, entendido como «una conversación grupal basada en la interacción de los participantes —aproximadamente de cinco a ocho personas—, focalizada en un tema propuesto por un facilitador (Taylor & Bogdan, 1986)». En nuestro caso cada grupo estuvo compuesto por diez alumnos y/o alumnas y la duración de la discusión se situó en veinte minutos.

—DVD de la obra de teatro *Ante el espejo* de treinta y cinco minutos de duración.

—Ficha psicosocial. Elaborada para recoger los principales datos sociales y personales de la muestra de adolescentes.

PROCEDIMIENTO

Los grupos fueron escogidos de forma aleatoria por las tutorías de 4º de ESO de los IES Tierno Galván, Leonor de Guzmán y María Galiana, a los que se le informó que se iba a realizar una actividad consistente en el visionado de un video pero no se les dio más información. El contacto con las tutorías y las instrucciones fueron dadas por el departamento de orientación del centro educativo, que sirvió de nexo directo en toda la intervención.

Cada uno de los grupos acudió al salón de actos del centro educativo por un periodo de sesenta minutos. En cada grupo hubo una presentación inicial por parte del profesional de psicología encargado de la coordinación de la actividad. Durante los primeros cinco minutos los chicos y chicas rellenaron la ficha psicosocial de manera individual para posteriormente ver el DVD de la obra teatral *Ante el espejo*. Posteriormente se emplearon veinte minutos para realizar una discusión grupal articulada en torno a diversas preguntas de reflexión planteadas por el coordinador de la actividad. Esta discusión fue registrada mediante una grabadora digital de voz Olympus VN-5500.

En cada centro educativo se configuraron tres grupos de diez componentes según el sexo: el primero de ellos estuvo constituido por alumnas; el segundo mixto, y el tercero por alumnos. Se siguió siempre este orden para desarrollar la actividad en cada IES.

La información del debate fue transcrita para poder analizarla de forma cualitativa. Con el material recogido y transcrito, se realizó el análisis de la información, reflejando los nudos importantes en cuanto a material semántico y expresivo y analizando el discurso generado para encontrar unidades centrales de significado.

RESULTADOS

En este apartado comentaremos algunos de los resultados más significativos de la intervención planteada aprovechando los datos recogidos en la discusión post visionado de la obra de teatro y lo recogido de forma no verbal por el coordinador de la actividad.

A nivel cualitativo, el debate que se estableció con los y las adolescentes posteriormente al visionado de la obra de teatro *Ante el espejo* se centró en cuatro aspectos acordes a los objetivos específicos que la intervención planteaba.

- Analizar las reacciones emocionales que provocó la obra de teatro en el alumnado.
- Explorar las causas de la violencia de género.
- Dilucidar cómo se construye una relación violenta.
- Describir cómo son vistas por ellos y ellas las mujeres víctimas de violencia así como los hombres que ejercen violencia contra ellas.
- Sondear si tenían conocimientos de relaciones de parejas violentas entre adolescentes.

Los resultados que se muestran a continuación pertenecen a los grupos de los tres centros educativos participantes en el estudio. Describiremos los resultados en función de la composición de los grupos (chicas, chicos y mixtos).

Reacciones emocionales ante el fenómeno de la violencia contra las mujeres.

Al nivel no verbal y verbal *espontáneo* (entendido como todas aquellas reacciones verbales emitidas de forma espontánea durante el visionado de la obra de teatro) hubo claras diferencias entre los tres grupos. Mientras que los grupos femeninos y los mixtos mantuvieron el silencio o lo acompañaron de expresiones de indignación e incluso de insultos, los grupos masculinos rieron, bromearon y mantuvieron un mayor nivel de comunicación intra-grupo en torno a bromas suscitadas por comentarios sobre la obra. Sin embargo, en los grupos mixtos se observó que el nivel de bromas y

risas masculinas disminuía con respecto a los grupos enteramente masculinos y las expresiones de indignación y rabia de las chicas se modulaban con respecto a los grupos femeninos.

A nivel verbal, ante la pregunta de qué habéis sentido al ver y escuchar a los personajes de la obra, los grupos femeninos consiguieron hablar de sus emociones abiertamente describiendo la rabia y el enfado contra todos los hombres, de manera general. Su producción fue la más abundante de los tres grupos. De hecho fueron también las mujeres las que con más frecuencia expresaron lo que sintieron en los grupos mixtos.

Entre las emociones más nombradas entre las chicas de los grupos femeninos y mixtos, la primera y más frecuente es la rabia, el enfado contra esos hombres, sus discursos y la situación que generan en las mujeres. En segundo lugar aparecen la pena, la impotencia y el miedo.

Las chicas fueron capaces de empatizar con las mujeres víctimas de violencia:

Me enfada mucho que se crean que la mujer es suya y pueden hacer con ella lo que quieran. Incluso llegando a sentir su miedo (Miedo, a que nos pueda pasar también.) y a expresar las emociones suscitadas por los discursos machistas.: Rabia, coraje, impotencia... rabia cuando el enchaquetado hablaba de su mujer...

Un fenómeno a destacar que apareció en estos grupos es el de la compasión, expresada como pena también hacia la figura del hombre agresor.

A mí lo que me da es mucha pena, por las dos partes, por los hombres y por las mujeres, los hombres porque yo creo que muchas veces lo intentan pero no pueden, y por ellas porque muchas veces quieren dejarlos y no pueden, y cuando lo hacen por mucho que diga la ley, al final terminan muertas o terminan muy mal, muy mal o solas...pena por las dos partes más por ellas que por ellos pero...

Los grupos masculinos, sin embargo, encontraron más dificultad para hablar de lo que sintieron al ver la obra. Utilizaron descriptores más generales *bien*, *normal* y al hablar de qué les suscitó la obra se centraron más en elementos de desprecio que los personajes vierten contra todas las personas en general. Casi todos los chicos que consiguieron hablar expresaron enfado por el comportamiento de esos hombres como hombres, por dejarlos a ellos en mal lugar, o *desprestigiar* la figura masculina. Las respuestas fueron más racionales en el sentido que se basaron más en la argumentación de por qué esos comportamientos observados en la obra eran reprochables y carentes de sentido.

Yo enfadado, porque veo muy mal que un hombre le pegue a una mujer por una puñetera tontería: que no haga la comida bien, que no le guste, que no le eche la sal, y para mí eso es de maricón... en todos los sentidos...

Como hombre, que todos los hombres no son así... y eso me hace sentir mal...

¡Oh Dios mío, qué gilipollas hay en la vida!, algo así como enfado, que nos hacen tener mala fama...

Avergonzado de lo que hay por ahí... y enfadado porque piensan que todos somos así...

Un fenómeno a destacar es el de la expresión de emociones positivas. No pueden considerarse como tales las risas generadas en los grupos masculinos, en el sentido que se basan más en el hecho de la interacción momentánea con los iguales y no está expresamente ligada a las emociones que expresan los personajes. Sólo algunas chicas consiguieron reconocer la alegría en ciertos momentos. Fueron capaces de empatizar con las víctimas y de proyectar las emociones generadas por el fin de la situación de violencia.

Yo he sentido alegría porque gracias a todo esto muchas mujeres ya son más conscientes y ya muchas mujeres tienen más ayudas y más apoyos, gracias a todo esto aunque sea una obra de teatro.

Alegría cuando ha salido la última chica y ha gritado libre.

Causas de la violencia contra las mujeres

La exploración de las hipótesis y explicaciones que chicos y chicas tenían del maltrato arrojó los siguientes resultados. Los tres grupos encontraron la misma causa principal para explicar el maltrato: el hecho de haber sido víctima o testigo del maltrato en la infancia.

...la causa de todo pues a lo mejor el padre maltrataba a la madre o a ellos los han maltratado y se creen que la violencia es una forma de hablar...pero tú no quieres eso para tus hijos.
...y a lo mejor hace lo que ha visto hacer a su padre con su madre, porque al final el hijo ve normal hacer eso que hacía su padre, tú eres mía, y no me puedes dejar y menos irte con otro.

A pesar de reconocer un factor causal de primer orden el hecho de ser víctima o testigo, los tres grupos añadieron que no era un elemento suficiente ni se podía establecer una relación tan lineal, pues existía la opción de aprender de lo que viviste para no repetirlo de nuevo.

...hay dos opciones: puedes decir 'como mi padre hacía eso yo lo hago' o puedes decir 'con lo que ha pasado mi madre yo no voy a hacer eso'.
Tú no quieres que tu hijo pase lo mismo que has pasado tú, si tienes a tu mujer que no pase lo mismo que pasó tu madre... si tú lo has pasado mal no quieres transmitirlo a nadie...

El grupo masculino hizo hincapié en las causas pertenecientes al hombre, pero más idiosincráticas, basadas en problemas concretos que padecen esos hombres.

Depende de cada caso... del borracho el alcohol, del otro la prepotencia, del drogata la droga... la sociedad... estar amargado perdido o que se aburre de todo como el de la corbata...
...según la violencia que tenga cada uno encima...
Yo creo que el egoísmo... y la inseguridad también... creo que todos (los personajes) tienen egoísmo y consideran a la mujer como suya y que tienen que hacer todo lo que ellos digan...
inseguridad: si tú le pegas a alguien y le haces ver que eres así es porque no estás seguro de ti mismo, si estuvieras seguro le podrías hacer ver lo que fuera de otra forma...

Por otro lado, se centran en las creencias machistas que mantienen las diferencias entre hombres y mujeres.

...esto viene de antes, antes había mucho machismo no se consideraba para nada a las mujeres...
...es de inseguridad hacia la mujer, que el hombre solamente quiere que la mujer sea suya, que no salga de la casa que no mire a otro hombre, que es suya, para los caprichos que él tenga...
Que se cansan de las cosas, que están hartos de lo mismo y lo pagan con la mujer... ellos quieren que la mujer sea como ellos quieren... mandan en todo y quieren mandar también sobre las mujeres... quieren a la mujer como ellos quieren que sea... nos sentimos más personas que ellas...

Tan sólo en los grupos de chicas y en los mixtos se propusieron que las causas del maltrato también podían encontrarse en elementos externos como la educación recibida, las amistades,

...educación que te dan, amistades, por lo que ves en la tele
...pero si sus amigos se meten con él y termina pegando a la novia... hay gente que es así...

○ elementos que surgen de la interacción entre las características del hombre y las de las mujeres: dependencia, masoquismo...

...la relación que tenga con la pareja, lo que hayas construido...
...yo conozco a niñas que les gusta que el tío les haga daño y que las maltrate... contra más perro y más malo sea el tío más les gusta...no hace falta que sea pegando pero a veces las niñas somos masocas...

Cómo se construye una relación violenta

Los grupos femeninos apelaron al carácter gradual en la construcción de la violencia en la pareja. No lo sitúan como un hecho puntual y aislado sino como fruto de un proceso de aislamiento y maltrato poco a poco.

...pues poquito a poco, al principio va cogiendo confianza, primero haciéndote infeliz, es un maltrato psicológico...

En ese proceso hay emociones (se hace referencia al concepto de *querer de verdad*), cambio de imágenes, un pasado con alguien que no aparenta poder hacer lo que hace. El proceso de construcción del maltrato comienza en el plano psicológico para terminar más allá de él.

...porque lo quiere de verdad...pero uno cree que se daría cuenta pero eso es lo que pasa muchas veces, yo te dejo y después te pido perdón y vengo con los cariñitos, y... ostias es que...

Los grupos mixtos reflexionaron acerca del hecho de que la violencia se va construyendo desde antes de empezar la relación de pareja. Aportan diversos ingredientes, aunque ponen el énfasis en la personalidad de la mujer y en el entorno donde se mueva.

La mujer cuando le da una torta en vez de denunciarlo o hablar con él lo deja pasar, y si lo deja pasar... si deja pasar que se ponga celoso pues sí, pero que deje pasar agresiones...
...pues que ella se lo dé todo, que encuentre a una mujer que no se valore, el entorno en que se mueva esa persona, básicamente encontrarse a una persona débil y que no se sepa defender y muy influenciable...

Sin embargo, en el grupo mixto se generó un importante debate entre la predictibilidad y, por tanto, prevención de una relación violenta y la incapacidad de poder hacerlo. Los chicos de estos grupos mixtos mantuvieron que las cosas se ven desde el principio. Ellos mismos saben reconocer a sus iguales violentos, que engañan a sus novias o que son machistas.

...tú desde el primer momento que tienes una pareja sabes si es violento o no, porque si tienes una discusión y de esa discusión la persona te levanta la voz tú ya la ves, habrá gente que sí y gente que no, pero tú ves desde el principio si es agresivo, a lo mejor hoy te levanta la voz pero igual mañana te pega... pero la que se da cuenta es la pareja.
Él tenía una novia y tonteaba con todas, pero ella no podía acercarse a nadie...

Las chicas de estos grupos, sin embargo, mantienen que las cosas no siempre son lo que parecen y que hace falta conocer a la persona para darse cuenta de cómo es.

Eso no se sabe, es lo que te toque... los maltratadores no llevan un cartel colgado diciendo te voy a maltratar, cuando conoces a una persona no sabes que va a poder ser así, tienes que conocerla... la gente va cambiando... cuando dicen ellos ahora, entonces es ahora...
...al principio no era así, a mí me han dicho que eso es una imagen que da él para atraer y que luego cuando te tiene cambia... el primer día que yo vea que hace eso pues lo dejo... pero puede ser que lleves tanto tiempo con esa persona que ya piensas que es normal lo que dice...

Los grupos masculinos apelaron también al carácter procesual de la violencia, y frente a los grupos mixtos, sitúan la batuta en el proceso que va desarrollando la parte masculina: las separan de sus familias y las van aislando para hacerlas suyas, mientras que ellos sí pueden permitirse hacer lo que les apetezca.

...un proceso, primero las empiezan a separar de sus familias hasta que las tienen para ellos, para hacer lo que les dé la gana con ellas, y a lo mejor hace lo que ha visto hacer a su padre con su madre, porque al final el hijo ve normal hacer eso que hacía su padre...

Cómo son vistos los protagonistas de la violencia

En este apartado se pedía una valoración acerca de cómo ellos y ellas pensaban que eran los hombres que ejercen violencia y las mujeres víctimas de sus actos. Los grupos femeninos definieron que todas las historias de violencia son parecidas y que hay un punto en común que definiría a los hombres y a las mujeres en ellas implicada: la creencia de que la mujer es propiedad del hombre y la aceptación de este hecho por parte de la mujer. «...todos creen que la mujer es suya y pueden hacer lo que les dé la gana».

Sin embargo, los maltratadores pueden ser muy distintos, no parecerse en nada con respecto a la clase social, a los motivos verbalizados del maltrato, a la apariencia... todos se parecen en el sentimiento de superioridad hacia la mujer y su sentimiento de pertenencia.

Externamente se muestran bien y a lo mejor internamente tiene otro tipo de personalidad... pueden encontrar pareja porque al principio no muestran ser violentos, pueden ser los más amables, los más cariñosos y al cabo del tiempo empiezan a... en todas las noticias pasa eso... los vecinos dicen que son buena gente...
...hay muchos tipos de maltratadores quienes lo reconocen o los que porque beben o se droguen lo hacen y pueden cambiar y recibir ayuda, otros que no, que les da igual, es así siempre

Incluso el arrepentirse (como el personaje liberal de la obra de teatro) no es suficiente, y menos el darse cuenta de lo que están haciendo. Esta conciencia del acto lo sitúan en todos los maltratadores.

Muy distintos... cada uno un tipo de clase social, como que no parece que nada tienen que ver... el que parece más arrepentido es el liberal, que no sabía lo que estaba haciendo y se arrepiente... el borracho no sabe lo que está haciendo... es muy machista y como que la mujer no vale para nada, se supone que sus dos hijos son suyos. Pero como son hijas, seguro que si fueran hijos sería diferente...

Todos se dan cuenta, lo que pasa es que el otro se siente como orgulloso, y a él lo que pasa es que es una fuerza que le domina y es que lo que creen que están haciendo está bien, es lo que se merece una mujer. Y el de blanco (padre de familia) que dice que no quería pegarle pero le ha pegado, eso no lo veo normal, pero no es como los otros no es prepotente, es más normal, y mientras los demás dicen sus hijos o mis hijos, este dice nuestros hijos...

Son mucho más rotundas y claras con respecto a las mujeres víctimas de malos tratos. El miedo, la dependencia emocional y económica, la falta de apoyo, la soledad, los hijos, la familia, la carencia de recursos personales, la destrucción de una misma son las tristes características que dibujarían el perfil de las mujeres víctimas de malos tratos y por qué se mantienen en esa situación.

Porque tiene miedo, se cree que le van a pegar, porque después es más difícil hacer su vida otra vez... no es lo mismo empezar cuando tienes 20 años que empezar cuando tienes 40... a lo mejor puedes desconfiar también de otros hombres y decir me da miedo que en esta otra relación me pueda pasar lo mismo... y más si eres dependiente de tu marido porque tú no trabajas... y más si tienes hijos... y más si piensa que tiene la culpa de algo e intenta hacer feliz al marido, no sé, como él siempre le dice que lo hace mal, se lo cree...

Por miedo a que la mate, o a que la maltrate más y la mate, o también puede que por los hijos porque no tengan donde estar o no tengan donde comer, por ejemplo, el de la chaqueta, él le da a los hijos y a ella muchas cosas y si esa mujer no tiene donde caerse muerta...

Es importante señalar que cuando hacen referencia a estas mujeres parecen referirse a personas en torno a los 40 años de edad, con hijos, dependientes económicamente de sus parejas, y por tanto, muy alejadas de su experiencia personal (no así de la de sus madres o familiares con esas características).

Yo por las que conozco, es que dependen de él y no pueden vivir sin él... pero yo creo que eso es por el maltrato psicológico al que la somete el tío, si tú no estás conmigo no te va a querer nadie, no vas a tener dinero, no te van a querer y vas a vivir debajo de un puente...
...pero eso es culpa de ellas porque se creen insignificantes... si te deja pues búscate a otro...
Hace poco participé en unas jornadas de violencia de género y representé el papel de una mujer maltratada de mi entorno, de una amiga de mi tía, y yo creo que desde el punto de vista para ellas es super-difícil, ni le deja salir con la familia ni le deja tener amigos. Si una persona no te deja salir con la familia y te deja sin amigos ¿en quién te apoyas? ¿En quién dices tú voy a tener valor de dejarlo? No todo el mundo tiene el valor que a lo mejor tenemos tú y yo,... no tiene esa fuerza de coraje y más si está sola ¿cómo dice esa persona te voy a dejar y no te quiero?

Sin embargo, apareció un factor importante que podría denominarse *de cambio* asociado a la posibilidad de recuperación de los hombres que han maltratado, pero también un factor de riesgo en cuanto a la unión a chicos con pasado violento («la primera esclava y la segunda dama... ¿por qué no voy a poder ser yo la dama?»).

Depende de cómo esté contigo... igual él no tiene la culpa de lo que pasó... la primera esclava y la segunda dama... y también he vivido eso. Hay veces que el tío la quiere y maltrata a su novia y entonces ésta lo deja y él se da cuenta y cambia con su siguiente novia.

...Yo creo que toda la gente cambia, que puede cambiar... pues yo creo que sí y tengo hechos que lo demuestran... mi padre por ejemplo, cuando hace 5 o 6 años él bebía y le pegaba a mi madre y ella le dijo que lo dejaba que no aguantaba más y que se separaba de él. Y cuando lo dejó, él dejó de beber, mi madre le dijo que no lo dejara por ella sino por él mismo, y dejó de beber. Y han vuelto y llevan juntos 5 o 6 años y no le ha vuelto a poner la mano encima, y ha cambiado, se han vuelto a rejuntrar sigue sin beber sin meterse en ninguna pelea y ha cambiado, y la gente cambia...

Los grupos mixtos coinciden con los grupos femeninos en que los hombres creen que las mujeres son suyas ofreciendo una imagen positiva de ellos mismos, basada en que hacen lo que hacen porque así se quiere, se protege o se ayuda a la mujer. Y es este mismo pensamiento el que la mujer se cree y la hace más débil. Este aspecto de debilidad femenina es referido con frecuencia hablando en el plano físico y psicológico.

...planteaba como si ella fuera algo inferior, le decía «ésta y sus hijas» como si ella fuera algo inferior, o el último que decía que ella era suya... ellos tienen una valoración buena para ellos, aparentan valorarse demasiado pero en el fondo al verse no dan a entender lo que ellos realmente son...

...le puede pegar porque la quiere, porque se ven en el espejo y no ven nada malo, tú tienes que ser así y tienes que ser así por cojones, te quiero y te protejo, te pego para que aprendas y encima te compro regalos después de una paliza, él no lo hace para hacerle daño sino que él piensa que lo hace para ayudarla a ser mejor...

Los grupos de hombres la primera característica que definieron de los hombres que ejercían violencia es que tenían problemas de salud mental. «Los hombres que maltratan están locos». Después fue matizado, devolviendo el control de sus actos volitivos diciendo que lo «hacen porque quieren».

...pues que están locos... bueno no, sólo había uno que estaba loco porque no podía controlar sus actos, los demás lo hacían porque querían, el que estaba loco era el de negro que decía que le entraba una cosa por dentro que no podía controlar, los otros lo hacían porque creían que era así...

Este grupo masculino tuvo dificultades para definir a la mujer víctima de violencia incidiendo en el carácter de mayor debilidad emocional y física de las mujeres.

...físicamente las mujeres son inferiores, el predominio del hombre hace eso... las mujeres interiormente son más débiles, los hombres tienen más carácter... los hombres tienen más fuerza que las mujeres...

Porque son más débiles físicamente y mentalmente, porque se derrumban antes... muchas veces sale en la TV que las mujeres están con los maridos porque no tienen trabajo y no tienen adonde ir, y se tienen que quedar a la fuerza.

Conocen de algún caso de violencia de género entre adolescentes

Destacamos aquí el hecho de que fue en los grupos femeninos donde se pudieron hablar de dos casos de violencia de género referidas a las vidas de las participantes. Tan sólo en uno de los grupos masculinos uno de los integrantes hizo referencia a la conducta de un amigo con respecto a su novia.

Por último, con respecto a los grupos masculinos se formuló una pregunta dirigida a ellos ¿cuántos estaban totalmente seguros de que no llegarían a convertirse en maltratadores? Todos los chicos excepto uno levantaron la mano. Este chico apeló a la incontrolabilidad de las situaciones en las que el ser humano se ve envuelto.

... yo no veo el futuro, yo no sé adivinar lo que va a pasar, hay posibilidades de que sí y de que no...hay ciertas cosas que siendo probables y posibles sé que puedo hacer una previsión de futuro de que no van a ocurrir (por ejemplo, violar a un niño)... además un niño nunca me va a provocar, no me va a dar ningún motivo, una mujer puede que sí...

Cuando al resto de los chicos se les interrogó acerca de los elementos que poseían que los hacían estar tan seguros de ellos mismos, comenzaron las dificultades. Un pequeño número de ellos consiguieron aportar una respuesta a este interrogante. Las respuestas giraron en torno a la ausencia de violencia en sus relaciones interpersonales, al hecho de reírse de las cosas que les ocurrían en la vida, al horror de pensar hacerle daño a una mujer...

Porque eso es cosa de mariconas y no de hombres...

...tenemos buena educación...

...que nos tomamos las cosas a cachondeo, no pasa nada, si es uno más serio igual le da por pegarle porque se lo toma a pecho, pero si lo ves todo de cachondeo no te importa tanto, la forma de ver la vida y de resolver los conflictos...

También a las chicas se les formuló la pregunta acerca de la certeza de que si estarían alguna vez con una pareja violenta, y qué elementos personales les hacían estar seguras de ellas mismas. En las chicas hubo mucha más disparidad. Algunas opinaban que eso no se podía saber de antemano «puesto que los maltratadores no tienen un cartel en el pecho diciendo voy a maltratarte», mientras que otras estaban seguras de que no estarían, o al menos, que dejarían a sus parejas nada más que vieran algo sospechoso.

...yo antes de que maten me daría cuenta porque seguro que te ha levantado la mano o te ha pegado y antes de eso lo dejaría...

...yo, al primer bofetón lo dejo...

...yo no me dejo maltratar, y no me he visto ahí pero la primera cosa se la tiro... a la primera guantá no llego porque antes yo le pego una patada en los huevos...

...a lo mejor en ese momento no es tan fácil y estás ahí y desde fuera se ve muy fácil pero cuando estás allí te cagas...

No, porque tenemos seguridad en nosotras mismas, nos valoramos...

Conclusiones

La violencia contra las mujeres no es un fenómeno desconocido para los alumnos y alumnas adolescentes. Los resultados muestran que los chicos y chicas son sensibles a los fenómenos violentos de su entorno y en especial a los relacionados con la violencia ejercida contra las mujeres. La capacidad para elaborar explicaciones e hipótesis sobre las causas de la violencia, describir a las víctimas y los agresores y empatizar con los sentimientos que por ellos pueden estar pasando ha sido patente en la investigación.

Uno de los aspectos más importantes es la cualidad del uso de la obra de teatro *Ante el espejo* de sensibilizador ante la violencia. El hecho de que los tres grupos de adolescentes participantes en el

estudio conectaran con las emociones que les provocó el visionado del video (rabia, repulsa, asco, pena, indignación, impotencia...) permitió conectar el posterior discurso y reflexión grupal con el mundo emocional adolescente. Esta apertura permitió que los chicos y chicas pudieran expresarse más allá de lo meramente racional para poder hablar desde la toma de consciencia de las emociones que genera el maltrato en el espectador y en los propios protagonistas. Trabajar así movilizó a los chicos y chicas a tomar una postura más allá de lo bueno o lo malo, o culpable e inocente. Empatizaron con ambos y describieron el fenómeno de manera procesual, analítico. La dificultad de los grupos masculinos para poder expresarse de forma emocional sirvió para que tomaran consciencia de esa reacción y quizás para generar un contexto en los que las bromas o la complicidad masculina no fuera útil como *escape* de la tensión producida por los contenidos de la obra de teatro.

Gran parte de las causas que los alumnos y alumnas adolescentes describieron relacionados con el maltrato no eran actuales sino pertenecientes a las vivencias del pasado, a épocas de la vida como en la que ellos se encontraban. El haber vivido la violencia en casa como testigo o víctima fue situada como la causa principal de la violencia adulta. Este dato concuerda con la literatura sobre el tema. Se comentaron casos donde algunas chicas y un chico fueron testigos de violencia en el hogar o en contextos cercanos y los chicos y chicas adolescentes pudieron hablar de su propio uso de la violencia como forma de resolver conflictos interpersonales. Sin lugar a dudas el visionado del video y el posterior debate permitieron sacar a la luz ciertos contenidos vivenciales que no fácilmente encuentran vía de expresión, y que generalmente lo hacen en forma de repetición de patrones temidos y odiados (uso de la violencia). Poder permitir una vía de comunicación grupal y en un contexto de seguridad como facilita la obra de teatro *Ante el espejo* podría relacionarse con la prevención del uso de la violencia actuada fruto de la no expresión de vivencias traumatizantes.

A pesar de que en la obra no se representa a ningún hombre que ha ejercido violencia de género en edad adolescente, los chicos y chicas describieron la violencia como consecuencia de un proceso relacional en que ambas partes juegan un papel complementario. De esta manera todos y todas se identificaron como participantes en el proceso de construcción de la violencia. El darles voz en este proceso permite romper el silencio del testigo que mira a otro lado, romper con la impasibilidad del espectador de noticias trágicas en el telediario, y de permitir una toma de postura con respecto a un tema demasiado cercano como para mantenerse al margen.

Un aspecto muy llamativo es la reacción del grupo masculino a la obra. El escuchar la violencia les producía risas o al menos no les provocaba rabia o indignación. Esta aparente desensibilización a las consecuencias del hecho violento puede deberse a que la identificación con las víctimas no ocurre de forma directa, visceral (como en el caso de las chicas en que de alguna forma todas podrían ser víctimas). Al situar las causas del maltrato en la locura del hombre o en su control de la conducta («lo hacen porque quieren», «están drogados o bebidos», «es violento por naturaleza») no se produce una reacción emocional del tipo «no sé si también me ocurrirá a mí». Esta es una gran diferencia entre chicos y chicas: mientras ellas utilizan el «imagina que fuera yo esa mujer» los chicos usan «yo no seré ese hombre». Desde este punto de vista, el trabajo con los chicos debería estar centrado en establecer patrones de identificación y reconocimiento de elementos comunes de la violencia que se desarrollan en la población masculina. De hecho, la dificultad de responder a la pregunta acerca de los elementos personales que les reaseguraban que nunca serían maltratadores muestra cómo la reflexión y el trabajo personal y grupal en este sentido cobran una importancia fundamental en estas edades.

Por último, destacar el hecho de que la composición de los grupos sí parece tener importancia a la hora de establecer estos debates. Las mujeres tenían ideas mucho más estructuradas y más facilidad para hablar del tema a pesar de su mayor implicación emocional. Fueron capaces de hablar de experiencias cercanas e incluso no tuvieron problemas de expresarse delante de los chicos en

los grupos mixtos. La participación fue mayor que en los grupos de hombres (donde participó verbalmente un 60% en el debate). Es importante romper esta tendencia al mutismo por parte de la población masculina que se crea en torno a este tema.

Este estudio exploratorio pretendía conocer la visión que desde el mundo adolescente se tiene de la violencia de género y la penetración que en el mismo ha tenido este fenómeno. El uso de la obra de teatro *Ante el espejo* ha permitido que durante cerca de una hora los alumnos y alumnas adolescentes se vieran frente al fenómeno de la violencia de género. Desde este punto de vista, el estudio aquí planteado permite concluir que el uso de la obra de teatro *Ante el espejo* y el posterior debate grupal guiado son dos elementos de utilidad para sensibilizar a los chicos y chicas jóvenes del problema que supone la violencia de género.